

---

## AGENDA EUROPEA

 Firmado por: Anna Bosco y Francesco Ramella

 miércoles 18 septiembre 2019

# SOBREVIVIR EN ITALIA, GOBERNAR EN ESPAÑA

En España, parecía que las elecciones generales del 28 de abril llevarían a un Gobierno de coalición entre el Partido Socialista y Unidas Podemos. Pero no ha sido así y el país volverá a las urnas en noviembre, por cuarta vez en cuatro años. En Italia, en cambio, la crisis política abierta en pleno mes de agosto por la Lega de Salvini se cerró inesperadamente con la formación de un nuevo Gobierno formado por el Partido Democrático y el movimiento 5 Estrellas.

Para explicar estos resultados opuestos, muchos analistas españoles han evidenciado la falta de cultura de coalición que caracteriza a España en relación a Italia. Así, **desde Madrid se mira a Roma con una mezcla de admiración y envidia, porque los partidos políticos italianos han sido capaces de acordar para gobernar juntos en situaciones mucho más difíciles** que la que se vive hoy en España. Baste recordar, entre otros, el Gobierno de las abstenciones a Andreotti, la gran *no coalición* de Monti o los dos gobiernos de Conte.

Los italianos, dicen los españoles, están habituados a formar coaliciones de Gobierno. Incluso en 1948, cuando la Democracia Cristiana obtuvo, por única vez en la historia, la mayoría absoluta, prefirió compartir el Ejecutivo con otras fuerzas antes que tener un Gobierno monocolor. En España, en cambio, tras la restauración de la democracia, en 1977, no ha habido nunca un Gobierno de coalición con reparto de ministros entre partidos diferentes, y sólo los ha habido de un solo partido, en ocasiones con mayorías

absolutas. La experiencia más parecida a una alianza ha sido la de los gabinetes en minoría del PSOE y el PP con el apoyo externo de algunos partidos regionales y con acuerdos de legislatura.

***[Recibe diariamente los análisis de más actualidad en tu correo electrónico o en tu teléfono a través de nuestro canal de Telegram]***

Si el pragmatismo *coalicional* demostrado por la elite política italiana es un hecho, ¿qué hay detrás de ese hábito que ahora envidian los españoles? ¿Por qué en Madrid no consiguen imitar esta experiencia? Después de todo, la inestabilidad del sistema político español, que explotó después de 2015, radica precisamente en la incapacidad de los partidos de superar las barreras entre ellos (al menos a nivel nacional), imposibilitando acuerdos gubernamentales similares a los de Italia.

Detrás de cada Gobierno de coalición hay estrategias competitivas y vínculos político-institucionales. Si las primeras, normalmente, son bastante claras y se concentran en las ventajas o perjuicios que los líderes políticos prevén obtener con su decisión, los segundos tienden a quedar en la sombra. Dejemos a un lado, pues, el campo de las estrategias de los partidos y centrémonos en el de las restricciones político-institucionales.

Con esta intención, vayamos al momento fundacional de las dos democracias. **En Italia**, en plena Guerra Fría y después del desastre del fascismo, **los constituyentes decidieron no dar demasiado poder al vencedor** de las elecciones (quienquiera que fuera) y, por tanto, **se privilegió la representatividad por encima de la gobernabilidad**.

**En España**, en otro momento histórico (la segunda mitad de los años 70), los constituyentes buscaron, en cambio, **evitar la inestabilidad política** que tanto daño había hecho durante la Segunda República, provocando el alzamiento de Franco, la posterior Guerra Civil y el largo régimen autoritario que terminó con la muerte de Franco, en 1975. Por esto, los *padres* de la democracia española decidieron **favorecer la gobernabilidad**. A partir de estas opciones iniciales se han estructurado dos sistemas con incentivos diferentes que condicionan las tácticas y estrategias de los partidos.

En Italia, los vínculos y las oportunidades político-institucionales han generado el hábito de tejer acuerdos de gobierno, incluso en situaciones muy complicadas. Y no podemos olvidar que este pragmatismo, y las maquiavélicas virtudes que los españoles nos envidian, radican en la cultura política italiana y han arraigado una suerte de *habitus* que tiende a reproducirse también en regímenes y situaciones político-institucionales muy diferentes entre ellas. Es un *habitus* que puede asumir caras

diferentes, del *transformismo* al *consociativismo* hasta las prácticas de *sottogoverno*, pero que tienen un denominador común: la tendencia a acordar políticas distributivas a corto plazo.

Este rasgo distintivo de nuestra cultura de gobierno fue resumido magistralmente, hace más de 40 años, en el título de un libro que explicaba los defectos del sistema parlamentario de la Primera República, que tendía a “*sobrevivir sin gobernar*”. El sofisticado análisis conducido por Giuseppe di Palma sobre la producción legislativa del Parlamento italiano mostraba que buena parte de las leyes se aprobaban en comisión con el voto favorable de la oposición. Se trataba, en su mayoría, de leyes minúsculas, destinadas a dar recursos para obtener el apoyo de grupos específicos de votantes. **Pequeñas leyes de ‘cabotaje’ que sirvieron a la clase política para sobrevivir, pero ciertamente no para gobernar;** es decir, para afrontar los problemas más importantes del país. Éstos se pospusieron y se suavizaron mediante el gasto y las políticas de deuda pública, desplazando en el tiempo la solución a las preguntas más importantes y trasladándolos, efectivamente, sobre los hombros de las generaciones posteriores.

Como resultado, **rara vez se acometieron políticas más ambiciosas, las llamadas reformas estructurales.** Estas últimas, que piden horizontes electorales a largo plazo, se encontraron con intereses pre-constituidos y ofrecieron retornos de consenso incompatibles con los periodos electorales.

El pragmatismo coalicional italiano, pues, tiene sus propias raíces en la Primera República y se ha insertado en la historia de una clase política marcada por profundas divisiones ideológicas, con una alternancia de gobierno bloqueada por la *conventio ad excludendum* hacia el Partido Comunista, y reglas institucionales que hacían difícil a una parte gobernar sin la mediación y el compromiso de la otra.

En la Segunda República se cambiaron las reglas, se produjo la alternancia en el Gobierno y el clima ideológico y las escisiones de la Guerra Fría desaparecieron. Y, sin embargo, **el hábito político-cultural que hace que el sistema italiano tienda a sobrevivir sin gobernar no desaparece.** Están aún muy presentes la deslegitimación del adversario incluso entre los mismos partidos que comparten Gobierno; la tendencia a identidades políticas muy rígidas que hacen difícil construir acuerdos sobre las reformas estructurales; la incapacidad de dar vida a gobiernos duraderos con capacidad para generar proyectos ambiciosos, recurriendo a políticas de redistribución para obtener el consenso a corto plazo de los votantes.

En el caso español, por el contrario, **los vínculos y las oportunidades político-institucionales del momento fundacional han producido ejecutivos capaces de durar en el tiempo y que han podido llevar a cabo reformas estructurales.** Antes

de la llegada de la Gran Recesión (que ha *aplanado* los programas de los principales partidos por la restricción fiscal favorecida en Bruselas), todas las alternancias gubernamentales estuvieron marcadas por proyectos políticos de largo plazo, implementados con pocos compromisos y a pesar de la fuerte oposición de la oposición.

En una entrevista publicada en ‘El País’, el 1 de septiembre, Pedro Sánchez explicaba las razones por las que el PSOE no había aceptado un Gobierno de coalición con Unidas Podemos y, en cambio, sí estaba dispuesto a gobernar con el apoyo externo de la formación liderada por Pablo Iglesias. Sánchez señalaba la limitada cohesión política que tendría un Gobierno PSOE-Unidas Podemos. Aliarse, según Sánchez, podría llevar a una *coalición de gobiernos* más que a un Gobierno de coalición. Por eso, ofreció a Iglesias un Ejecutivo con un programa progresista compartido, con el apoyo desde fuera de Podemos.

Seguramente, la decisión de Sánchez responde a una precisa estrategia competitiva (ganar votos de Podemos en un momento de debilidad de las fuerzas independentistas), pero refleja también un *habitus* político-cultural que proviene de vínculos fundacionales de la democracia española. Se entiende cuando Sánchez subrayó que España necesitaba un Ejecutivo que durara una legislatura entera, y añadió: «Bueno, si uno mira a Italia, no parece que coalición sea sinónimo de estabilidad».

**Los españoles pueden ciertamente aprender algo de la clase política italiana sobre el arte de la coalición y de los compromisos de gobierno. Pero los italianos también pueden aprender de la experiencia española.** Los gobiernos de coalición no se forman para sobrevivir, sino para dar una respuesta duradera y amplia a problemas estructurales. Éste es el desafío crucial que tiene que afrontar la nueva alianza PD-M5S: tener claro que no es suficiente un acuerdo político para gobernar Italia, sino que es necesario un ambicioso proyecto que desbloquee el desarrollo del país.

ESPAÑA

GOBIERNO

ITALIA

## COMPARTIR ESTE ARTÍCULO

## AUTORÍA

---



## **ANNA BOSCO**

Profesora de Política Europea y de Política Comparada en la Universidad de Florencia



## **FRANCESCO RAMELLA**

Profesor de Sociología Económica en la Universidad de Turín (Italia)

Licenciado en Ciencia Política y doctor en Sociología Política por la Universidad de Florencia (Italia). Sus líneas de...

# **ARTÍCULOS RELACIONADOS**

## **AGENDA EUROPEA**



# ELECCIONES EN GRECIA: ¿EL FIN DE LA AUSTERIDAD?

Atenas está en el punto de mira una vez más. Bastó con el anuncio de elecciones generales para que el índice bursátil griego, ASE, experimentara su caída más fuerte desde 1987. El interés de los...

🕒 hace 5 años    ✎ Agenda Pública

ELECCIONES GRECIA

GRECIA

## AGENDA EUROPEA



## BREXIT: UNA OPORTUNIDAD PARA LA DEMOCRACIA EUROPEA

El Brexit es una metáfora de nuestro tiempo. Vivimos un tiempo de grandes transformaciones: lo viejo no termina de morir -y más en sociedades envejecidas como las nuestras- y lo nuevo no acaba de nacer....

🕒 hace 3 años    ✎ Albert Aixalà Blanch

BREXIT

# GANA ERDOGAN. CAMBIO CON RESISTENCIA

Erdogán ha ganado su tercer referéndum de reforma constitucional durante la última década (2007, 2010, 2017). Esta vez por un menor margen de votos, sorprendente, especialmente si se tiene en cuenta el proceso represor y...

🕒 hace 2 años    ✎ Ruth Ferrero

REFERENDUM

TURQUÍA

UNIÓN EUROPEA

---

## DEJAR UN COMENTARIO

Publicar comentario

---

## SOBRE NOSOTROS

AGENDA PÚBLICA nació con el objetivo de ofrecer análisis de la realidad jurídico-política, económica y social de España a partir del conocimiento que generan investigadores y

analistas de las ciencias sociales en las universidades y centros de investigación.

En estos cuatro años hemos cubierto aquellos temas que o bien estaban en la agenda pública y consideramos que necesitaban completarse con el conocimiento de las ciencias sociales o bien aquellos que no lo estaban y que consideramos que tenían que estarlo.

## ETIQUETAS MÁS RELEVANTES

- > TASAS JUDICIALES
- > REPÚBLICA CHECA
- > ONG
- > GERRYMANDERING
- > G-20
- > ORDEN PÚBLICO
- > OLA DE CALOR
- > LIBRE COMERCIO
- > ISDS
- > MERCOSUR
- > GREEN NEW DEAL
- > G20
- > NARCOTRÁFICO
- > ESTABILIDAD
- > COREA DEL NORTE
- > COREA DEL SUR
- > FINLANDIA
- > FUERZAS ARMADAS
- > CUESTIÓN DE CONFIANZA
- > POLÍTICA MIGRATORIA

## APÚNTATE A NUESTRO NEWSLETTER

¿Quieres estar al día de toda la actualidad analizada por todos los expertos de Agenda Pública?

Te mandaremos un sólo boletín diario con el resumen de nuestros análisis para que empieces el día con la información más relevante sobre aquello que te interesa.

Introduce tu correo electrónico

Suscribirse

---

Agenda Pública - analistas de la actualidad © 2020